

## ALTERNATIVAS PARA LA PAZ



5-f.

El PCN organizó un foro público sobre alternativas para la paz los días 26, 27 y 28 de septiembre. Tuvo éxito su convocatoria y en el foro se hicieron presentes cuatro universidades, una buena representación laboral (AGEPYM, UCS, CGT) así como la Iglesia, el sector profesional y alguna parte del sector privado. Para sorpresa general en el último día se hizo también presente el FMLN-FDR mediante una muy importante carta, en la que reconocía la necesidad de este tipo de foros en donde participaran todas las fuerzas sociales y no sólo las dos partes principales en conflicto y en donde exponían larga y razonadamente (cfr. el documento publicado en esta misma edición) cuál es, según ellos, la mejor alternativa para la paz.

No fue mucho lo que los distintos ponentes aportaron con excepción de algunos casos señalados, pero el hecho mismo del foro, punto reclamado desde hace tiempo por diversas fuerzas sociales, es un logro importante, que puede suponer un primer paso. Tal vez la Asamblea Legislativa que tiene sin responder una petición del FMLN-FDR en torno al diálogo, podría emprender, por lo que tiene de representación popular, un foro nacional semejante al que en 1969 propició la Asamblea de entonces sobre la reforma agraria. De todos modos supone un avance consolidado el que se puedan tener foros públicos sobre problemas graves del país, no excluido el de la negociación entre las partes en conflicto.

La presentación escrita del FMLN-FDR, leída respetuosamente en el foro y acogida con gran atención, demuestra no sólo la coherencia del PCN, sino que trae nuevas luces para interpretar la realidad nacional. Efectivamente, una serie de acontecimientos como la masa



cre de la Zona rosa, la retención y/o secuestro de los alcaldes, el secuestro de la hija mayor del presidente Duarte con el agravante de haber causado la muerte de uno de sus guardaespaldas, han podido dar la impresión no sólo de que el FMLN ha dejado aparte las soluciones políticas sino que ha acentuado la violencia de sus acciones militares, sobre ~~en~~ todo en zonas urbanas y ~~respecto~~ de objetivos civiles. Todo ello parecería indicar que hay cambios en la estrategia del FMLN-FDR.

De hecho se tuvo en Morazán durante el mes de junio último una importante reunión de la Comandancia general del FMLN. La valoración de la coyuntura que entonces hizo la suprema dirigencia del movimiento revolucionario y las líneas de acción que propuso indican ciertamente un cambio relativamente importante en la conducción de la lucha, lo cual explicaría en parte algunos de los cambios que se vienen notando y que algunos analistas atribuyen equivocadamente a un estado de desaliento por los malos resultados de la guerra y por la disminución relativa del poderío militar del FMLN. Tal no es la autovaloración del movimiento revolucionario. El comunicado que salió de esa reunión fue publicado (Proceso, 199-200) y en él puede rastrearse ~~el~~ nuevo enfoque que quiere darse a la lucha y que acaba de ser recordado por la Comandancia general en un nuevo comunicado leído el día 29 por Radio Farabundo Martí: hacer del FMLN una sola organización, profundizar el desgaste militar del enemigo, movilizar políticamente a todo el pueblo, lograr mayor solidaridad internacional.

Todo ello parte de la convicción sostenida por los frentes de que hay un doble poder real en el país, uno el gubernamental que vendría



debilitándose en relación con su contrario desde 1981 y otro, el revolucionario, que vendría robusteciéndose absoluta y relativamente. El FMLN sigue creyendo que todavía puede ir mutándose a su favor la correlación de fuerzas tanto por lo que toca a lo militar como por lo que toca al apoyo de las masas, especialmente del sector laboral. Los golpes contra el poder local ~~de los alcaldes~~ que han obligado al retiro de la mayor parte de los alcaldes en las zonas conflictivas van en esa dirección. Los intentos de acercarse a las zonas urbanas quieren demostrar que no hay retaguardia segura. El sabotaje permanente a la economía busca probar cómo es imposible un desarrollo económico, mientras siga la guerra. En definitiva, su accionar complejo pretende persuadir, no a los norteamericanos pero sí a los salvadoreños, que no es posible gobernar a El Salvador sin que estén presentes en el gobierno las fuerzas que el FMLN representa. Desde esta perspectiva sólo puede esperarse la extensión, profundización y endurecimiento del conflicto.

No obstante ello, el FMLN-FDR proponen una negociación total que termine definitivamente con la guerra y con sus causas estructurales, pero que puede empezar negociando la supresión del abastecimiento de ambas fuerzas beligerantes y aun el cese del sabotaje, cuanto más medidas humanizadoras, si es que éstas no van dirigidas a la institucionalización y normalización de la guerra sino a su pronta finalización. Los supuestos del FMLN-FDR difícilmente podrán ser compartidos por un gobierno que se considera elegido popular y legalmente y por una FA que no teme perder la guerra. Y es esto lo que hace difícil la negociación total. Por eso es tan necesario que opinen y se manifiesten todas las fuerzas sociales para encontrar alternativas para la paz, que tal vez no coincidan ni con las del gobierno ni con las del FMLN-FDR.